



¿Puede ser el segundo argumento de Z13 defendible por tesis universalista? Consideración de algunos argumentos universalistas

Can a universalist thesis defend Z13's second argument? Consideration of universalist arguments

Saint Valentino Cabezas Nova*

Universidad Nacional de Colombia

Resumen

El propósito del presente escrito es hacer un análisis de algunas defensas universalistas sobre el segundo argumento de Z13 el cual niega que el universal pueda ser forma y, de esta manera, que pueda ser substancia primera. El análisis tiene dos momentos: en el primero se sostiene que, basado en la evidencia textual de Z, hay una premisa falsa y esto conduce a que la estructura general de uno de los principales argumentos universalistas sea inconsistente. El segundo momento del análisis consiste en mostrar una serie de distinciones importantes no trazadas del segundo argumento que conducen, nuevamente, a que el argumento universalista no sea consistente.

Palabras clave: universales, particulares, Woods, forma, substancia.

Abstract

The aim of this paper is to analyze the some Universalists defenses about the second argument of Z13 in which is denied the universal to be form and this way denies the possibility to be primary substance. This analysis is divided in two parts: in first part it is claimed that, according to textual evidence in Z, there is a false premise and this leads to the general instructor of one of the main universalist arguments is inconsistent. The second part of the analysis is due to show some several important distinctions not drawn which lead to that the universalist argument is inconsistent.

Keywords: Universals, particulars, Woods, form, substance.

*

Estudiante de en Filosofía, Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: scabezasn@unal.edu.co

Introducción

Una pregunta muy importante acerca del bloque Z13-Z16 de la metafísica es si podemos concluir que las formas aristotélicas son universales o particulares. Por un lado, si a partir de la sección Z13 se sostiene que son particulares, debemos explicar de qué manera podemos conocer y definir las formas, ya que, según Z15, “no hay definición ni demostración de las sustancias que son sensibles y particulares” (1039b.28). Por otro lado, los que sostienen una tesis universalista de las formas deben mostrar por qué la argumentación de Z13 no les afecta, y, aún más difícil, deben justificar de qué manera el universal puede ser *tòde ti* al mismo tiempo que es universal. Es decir, parece difícil que si se acepta una tesis exclusivamente particularista o universalista la forma cumpla *completamente* con los criterios de sustancialidad establecidos en Z1 (Z1 1028a.32).

En este orden de ideas, uno de los capítulos de Z que más aporta a esta discusión es el 13. Allí se esbozan ocho argumentos de los que generalmente se cree que niegan la posibilidad de que la substancia sea universal. Para otros autores, en cambio, este capítulo está dirigido contra el universal en tanto género, pero no contra la especie, y por tanto no afecta la universalidad de las formas (Woods, 1993, p. 406) mientras que otros afirman que Z13 se limita a atacar las ideas platónicas (Leshner, 1971, p. 79). El propósito de este texto es analizar el segundo argumento de Z13 y ver si algunas de las razones ofrecidas por los universalistas permiten que este argumento sea considerado como uno que no afecta la universalidad de las formas. En concreto, se analizará este argumento bajo una serie de afirmaciones hechas por un defensor de la tesis universalista (Woods) en torno a este capítulo y ver si estas son consistentes o no con el segundo argumento.

La manera en que está organizado el texto es la siguiente: i) se presenta el argumento y algunas interpretaciones de este; ii) se analiza si la distinción entre ser universal y ser dicho universalmente es aplicable al segundo argumento; iii) se expone una distinción entre forma y especie, al parecer no hecha por los universalistas; iv) se presenta una conclusión.

Sin embargo, antes de continuar es importante señalar que solo se presenta un problema en Z13 si admitimos una interpretación según la cual substancia y forma son equivalentes. Así, hay un problema solo si realmente creemos —como algunas secciones de Z lo sugieren (1031a.15;1032a.10)— que la substancia primera es la forma, pues ya se han descartado otros posibles candidatos a esta como la

esencia, el género y el substrato. De esta manera, quien se pregunta por la universalidad o particularidad de la substancia, se pregunta en últimas por la universalidad o particularidad de las formas.

Esta tesis de la igualdad entre forma y substancia es, empero, uno de los principales problemas de *Met. Z* al que muchos intérpretes le han dedicado diversos escritos, por ejemplo, Galluzzo (2013) o Kar (2021). En particular, el problema surge debido a que una de las conclusiones que se extrae de *Categorías* es que las substancias primarias son objetos sensibles por sí mismos, mientras en *Z* la forma de los objetos sensibles es la substancia primaria. Por lo anterior, es natural que en este texto asumamos la interpretación de acuerdo con la cual *Z* nos da razones para concluir que la substancia primaria es la forma.

Presentación del argumento y algunas de sus interpretaciones

Antes de presentar el argumento, repasamos brevemente lo que podría estar detrás de la argumentación aristotélica. En primer lugar, *Z13* retoma la pregunta o la investigación por la substancia; en este sentido, esta es una investigación por la naturaleza y no por la población de la substancia (para usar la distinción introducida por Galluzzo). En los capítulos precedentes Aristóteles se ha ocupado de la pregunta sobre la población y podríamos creer que ha descartado varios de los candidatos posibles a ser substancia primera. Es así que en este capítulo vuelven a considerar algunos de los criterios de substancialidad establecidos en *Z3* para estudiar si los universales satisfacen dichos criterios.

Hay varias razones para creer que el universal es un candidato importante para la categoría de substancia primera. Una de estas razones es la cognoscibilidad de la substancia primera:

The problem can be shown with the following premises: (1) particulars are undefinable (because of their matter); (2) definitions are not of concrete particular things but of their forms; (3) form is the object of knowledge; (4) nevertheless, we cannot say that forms are particulars because of premise (1). Thus, it seems that forms are universal. (Kar, 2021, p. 40)

Pese a este y otros criterios que el universal satisface, *Z13* parece presentar argumentos fuertes por los cuales el universal no puede

ser substancia primera. En este texto nos encargamos del segundo de esos argumentos: “Además, se llama “sustancia” lo que no <se dice> de un substrato y el universal se dice siempre de un substrato” (Z13 1038b.16). Dicho argumento tiene una singularidad, presenta problemas tanto para los universalistas como para los particularistas: “Strictly speaking, argument (2) makes trouble for both parties in the dispute” (Galluzzo, 2012, p. 126), lo cual estudiaremos a continuación.

Por un lado, los particularistas van a afirmar que este argumento ataca la tesis de los universalistas, dado que, si reconocemos uno de los criterios más importantes de substancialidad según el cual “hasta aquí está dicho esquemáticamente qué es la sustancia: lo que <no se dice> de un sujeto, sino de lo que <se dice> lo demás” (Z3 1029a7-9), tenemos que, como el universal se dice siempre de un substrato, no puede ser substancia en sumo grado. El problema es que, si se investiga la substancia en términos de sujeto último de predicación, resultará que “necesariamente la materia les parecerá ser la única sustancia cuando investigan así” (Z13 1029a.19). Por lo anterior, bajo una interpretación particularista, dado que la materia parece ser último sujeto de predicación, deberíamos también asumir que las formas son predicados de la materia. Este es uno de los problemas a los que se enfrentan los particularistas con este argumento; una manera de salir de dicho problema es afirmando que esta no es una predicación legítima en sentido estricto (Galluzzo, 2012, p. 127; Page, p. 59).

Por otro lado, una manera en que los universalistas (Galluzzo, 2013) sostienen que este segundo argumento no les afecta es proponiendo una distinción entre ser substancia y ser substancia de, y, a partir de allí, afirmar que este argumento solo impide que el universal sea substancia de aquello que es predicado. Sin embargo, esta interpretación presenta un problema para el argumento toda vez que en este afirma que *el universal se dice siempre de un substrato* (Z13 1038b.16) es decir, dado que *siempre* que se habla del universal lo hacemos en forma predicativa de un substrato y el universal no puede ser substancia de aquello de lo que es predicado, debemos concluir que este no es substancia de ningún substrato, y así no será substancia de nada, pues *siempre* se dice de un substrato.

Por último, para terminar de presentar el argumento, es importante añadir que todos los argumentos de Z13 tanto en Bostock como en Galluzzo (2012) están divididos en dos grupos: aquellos que atacan al universal en tanto género (argumentos 3, 4, 5 y 6) y aquellos que atacan a cualquier universal (argumentos 1, 2 y 7). Al final de la siguiente sección veremos por qué esta distinción es importante.

Diferencia entre ser universal y ser dicho universalmente

En la sección anterior vimos que una de las principales defensas universalistas que se hace *del segundo argumento* no parece evitar que se concluya que el universal no puede ser substancia de ningún substrato y así de ninguna otra cosa. En esta sección veremos si uno de los argumentos que generalmente se ofrecen para hacer una defensa universalista de Z13 es consistente y de esta manera aplicable al segundo argumento.

Uno de los principales defensores del universalismo es Woods (Galluzzo y Mariani, 2006, p. 197), quien presenta un argumento según el cual Z13 ataca al universal únicamente en tanto género, pero esto no afecta al universal en tanto especie (Woods, 1993, p. 403; Leshner, 1971, p. 171; Page, 1985, p. 77). Para acudir a la reconstrucción hecha por Leshner (1971), el argumento presentado por Woods es el siguiente:

—La forma de la especie es lo que permite el principio de individuación.

—Si (1), entonces podemos distinguir individuos solo si reconocemos la ocurrencia de la forma de la especie.

—Por tanto, no podemos distinguir individuos sin reconocer la ocurrencia de la forma de la especie.

—La especie de la forma es predicable de individuos solo si podemos distinguir individuos sin reconocer la existencia de la forma de la especie.

—Por tanto, la forma de la especie no es predicable de los individuos. (p. 171)

Con base en la interpretación de Leshner, presentaremos algunas razones por las cuales este argumento no es consistente y, por tanto, no se puede aplicar al segundo argumento de Z13 como una posible defensa universalista. Así mismo, expondremos una razón por la que, incluso si fuese consistente, no se podría aplicar al segundo argumento.

En primer lugar, parece que la primera premisa es inconsistente con la evidencia textual, en la que se afirma que es gracias a la materia que se permite el principio de individuación: “Solo entonces el todo <será> esta forma precisa en estas carnes y huesos precisos, Calias y Sócrates, <que serán> distintos gracias a la materia (pues es distinta)” (Z8 1034a.1). No obstante, aquí podemos aceptar la corrección

de Lesher (1971) según la cual Woods habría querido decir que la materia y la forma son condiciones necesarias y suficientes para la individuación y así hacer plausible la primer premisa (p. 172). En segundo lugar, parece ser que, incluso si aceptamos lo anterior, la segunda premisa es también inconsistente ya que “Aristotle’s remarks, his own account is that we distinguish individual by sight even without recognizing their essential nature or form” (p. 172), es decir, contrario a lo que se afirma en (2), no necesitamos reconocer la ocurrencia de la forma de la especie para distinguir a los individuos. En tercer lugar, lo anterior implica que la primera conclusión del argumento (3) es falsa, dado que *sí* podemos reconocer a los individuos sin conocer la ocurrencia de las formas.

Por último, en razón a lo anterior no podemos decir que (4) sea verdadera sin caer en una contradicción, pues esta premisa depende de la verdad de las tres anteriores que se han mostrado falsas. De esta manera, la conclusión general (5) —que también depende de las anteriores premisas— no puede ser aceptada a menos que se modifiquen las premisas anteriores.

Sin embargo, asumamos que todas las proposiciones del argumento son verdaderas y veamos si podemos aplicar el argumento de Woods al segundo argumento de Z13 para que una lectura universalista de este sea posible.

Aquí es importante una distinción hecha por los universalistas: ser universal (*tó kaóλου*) y ser dicho universalmente (*tó kaóλου λεγόμενον*) (Teloh, 1979, p. 78; Galluzzo y Mariani, 2006, p. 197). La distinción consiste en que lo que *es dicho* universalmente es el género y lo que *es* universal corresponde a la especie, por lo que, según esta interpretación, el segundo argumento solo ataca al género, pero no a la especie. Así, se puede afirmar que cuando en el segundo argumento de Z13 se concluye que el universal no puede ser substancia de ningún substrato, se está refiriendo al género y no a la especie, por lo cual, queda la posibilidad de que lo que *es* universal *sea substancia*. Además, de este modo habría consistencia con la conclusión (5) del argumento de Woods: la forma de la especie no es predicable de los individuos.

La anterior solución comporta dos problemas, *el primero* es que parece que la distinción “ser universal” y “ser dicho universalmente” no estaba presente en Aristóteles: “Aristotle interchangeably speaks of *tó kaóλου* and *tó kaóλου λεγόμενον*, accordingly there is no reason to think that he means to leave the one or the other out of his criticisms” (Galluzzo y Mariani, 2006, p. 198). Por su lado, Lesher (1971) también afirma que “An initial difficulty with the claim that Aristotle distinguish-

shes between being a universal and being predicated universally is that it is not borne out by Aristotle's actual usage" (p. 170).

Pese a lo anterior, concedamos que, aunque la diferencia no hubiese estado en Aristóteles, es una distinción importante. *El segundo* problema de la solución anterior es que conceder esto no es suficiente, toda vez que, si lo aceptamos, no es posible usarlo en el segundo argumento dado que este no es claro en afirmar si se está refiriendo al universal en tanto especie o en tanto género, y podría ser cualquiera de los dos. Además, como se dijo, hay una división en Z13 entre los argumentos que atacan al universal en tanto género y al universal de cualquier tipo, y, como el segundo argumento ataca al universal de cualquier tipo, tenemos buenas razones para creer que esta distinción no se le puede aplicar.

Distinción forma/especie

Hay una última razón por la que creemos que no es posible hacer una defensa universalista del segundo argumento de Z13 con este tipo de argumentos. Esta razón es sugerida por Galluzzo y Mariani, y consiste en lo siguiente: incluso si admitimos que la distinción de ser universal y ser dicho universalmente es apropiada, el que defiende una tesis universalista no parece distinguir entre forma y especie.

En al menos dos secciones de Z se dice que la manera en que se entiende a la especie es como un compuesto de materia y forma tomados universalmente: "Por lo demás, el hombre y el caballo, y cuantos universales abarcan de este modo a las cosas singulares, no son entidad, sino un compuesto de tal forma y de tal materia en general" (Z10 1035b 27-31). Por otro lado, en Z11 se dice que: "es claro también que el alma es sustancia primera, el cuerpo, materia y el hombre del animal, el resultante de ambos tomado como universal" (Z11 1037a 5-7). Así, dado que la especie no es más que el compuesto de materia y forma tomados universalmente, la especie no puede ser forma en tanto que a esta última le corresponde unirse a la materia y por tanto es anterior al compuesto (Galluzzo y Mariani, 2006, p. 198). Es por lo anterior que, a menos que se sugiera otra manera de argumentar y razonar, se excluye que la forma pueda ser universal incluso si la entendemos como especie que no puede ser predicable de los substratos.

En razón a lo anterior, si le permitimos a un universalista —*aunque ya se hayan dado razones para negarlo*— afirmar que la especie no es predicable de los individuos y, por tanto, el segundo argumento no le afecta, o incluso si le admitimos que la distinción entre ser universal

y ser dicho universalmente es aplicable al segundo argumento, un universalista tendría que conceder que, si entendemos a la especie como anteriormente se dijo, debe valerse de otros argumentos para defender su tesis.

Conclusión

El propósito del presente texto ha sido presentar por qué difícilmente se puede hacer una defensa universalista del segundo argumento de Z13 bajo los argumentos comúnmente argüidos. Para lograr este propósito expusimos que, o bien hay inconsistencia en algunos de los argumentos presentados por los universalistas, o bien estos argumentos no se pueden aplicar al segundo argumento. Por lo anterior concluimos que un universalista se debería valer de otras razones para defender su posición en el segundo argumento de Z13. Esto, sin embargo, no representa simpatías o una defensa hacia una tesis particularista, puesto que una defensa de esta implicaría, primero, un análisis de los ocho argumentos de Z13 y la demostración de que estos impiden que el universal sea substancia; segundo, sería necesario hacer un análisis de la definibilidad y cognoscibilidad de las formas planteada en Z15. En consecuencia, este texto se compromete únicamente con la tesis de que difícilmente se puede hacer una defensa universalista del segundo argumento si se presentan los argumentos antes mencionados.

Aunado a esto, hay que decir que otros autores no llevarían los argumentos de Z13 al extremo de creer que de allí se puede concluir algo sobre la particularidad o universalidad de las formas, pues allí se habla en el sentido lógico y no ontológico de las formas, y el relevante es el sentido ontológico. Sin embargo, en este escrito se han tomado en serio las posiciones que afirman que a partir de Z13 sí se puede concluir algo y se han dado razones por las cuales, al menos una tesis universalista no puede ser defendida con base en los argumentos presentados.

La conclusión que podemos extraer del presente texto es la siguiente: el argumento de Woods no parece presentar razones sólidas en cuanto a que los universales sean substancia primera. Para esto se ofrecieron tres tipos de argumentación: i) la primera consistió en que, basada en la evidencia textual, una premisa resulta falsa y esto tiene una reacción en cadena sobre la conclusión del argumento de Woods que la vuelve contradictoria con el resto de las premisas; ii) se sugirió que la distinción entre ser universal y ser dicho univer-

salmente es problemática para el argumento 2; iii) se mostró que la distinción entre forma y especie no es lo suficientemente tratada en el argumento de Woods y que, por tanto, presenta problemas al momento de justificar la universalidad de las formas.

Referencias

- Aristóteles. (2017). *Libro Z de la metafísica de Aristóteles* (A. Correa, trad.). No publicado.
- Aristóteles. (1982). *Metafísica* (Met.) (I. Calvo Martínez, trad.). Gredos.
- Bostock, D. (1994). *Aristotle. Metaphysics Z and H*. Clarendon Press.
- Galluzzo, G. (2013). Substance in Aristotle's Metaphysics, Book Z. En *The Medieval Reception of Book Zeta of Aristotle's Metaphysics. Aristotle's Ontology and the Middle Ages: The Tradition of Met, Book Z* (vol. 1). Brill, pp. 19-140.
- Galluzzo, G. y Mariani, M. (2006). *Aristotle's Metaphysics Book Z: The Contemporary Debate*. Edizioni della Normale. Scuola Normale Superiore.
- Kar, E. (2021). Particulars and Universals in Aristotelian Substance Theory. *Archives of Philosophy*, 0(55), pp. 35-48.
- Leshner, J. (1971). Aristotle on Form, Substance and Universals: A Dilemma. *Phronesis*, 16, pp. 169-178.
- Page, C. (1985). Predicating Forms of Matter in Aristotle's Metaphysics. *The Review of Metaphysics*, 39, pp. 57-82.
- Teloh, H. (1979). Aristotle's "Metaphysics" Z13. *Canadian Journal of Philosophy*, 9, pp. 77-89.
- Woods, M. (1993). *From, Species and Predication in Aristotle. Logic and Metaphysics in Aristotle in Early Modern*.